

Sobre las elecciones estudiantiles en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación ¿Por qué se pierde una elección?

Maia Delgado Pintos. FaHCE – UNLP.

[maidelgadopintos@gmail.com](mailto:maidelgadopintos@gmail.com)

Entendiendo que la política implica, en la mayoría de los casos, una instancia en donde se elige por medio de votos a representantes, la presente investigación se pregunta acerca de por qué y cómo se gana o se pierde una elección y por el rol de los y las militantes en el desarrollo de las mismas. Nos preguntamos y le preguntamos a los/as militantes: qué se hace, cómo se hace, por qué lo hacen y si siempre fue así. Conjugamos prácticas, sentimientos, experiencias e historia para reconstruir las elecciones de octubre - noviembre del 2022 en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, estas elecciones fueron particulares en tanto terminaron con la racha de la agrupación “Aule” que, luego de 10 años, perdió la conducción del Centro de Estudiantes en manos del frente “Proyecto Humanidades” conformado por “La Jauretche” y “Uturuncos”. Entendemos que este análisis micro, situado en la política universitaria, junto a las reflexiones teóricas, pueden brindar herramientas para analizar escenarios electorales más amplios en tanto encontramos en dichas prácticas un alto nivel de complejidad, formación y compromiso que nos aleja de una mirada simplista sobre las elecciones y la militancia universitaria.

Empecemos, entonces, por recuperar qué se hace durante las elecciones y cómo lo hacen utilizando testimonios de los/as militantes y los registros obtenidos por medio de las observaciones. Las elecciones en las facultades de la UNLP suelen ser una vez al año, a fines de octubre y principios de noviembre, previo a ello comienza la campaña.

### ***La campaña.***

Entre septiembre y octubre, las diferentes agrupaciones, empiezan a planificar y a llevar a cabo sus campañas, es decir, realizan un resumen del trabajo realizado durante el año, objetivos y promesas cumplidas, logros estudiantiles, propuestas para el año que viene y razones para votarlos. A su vez, suelen polarizar con alguna agrupación en particular y brindar una opinión de la política dentro de la facultad y la política a nivel nacional. Esta información es difundida vía volantes, pasadas por curso, redes sociales y afiches que durante esta época se multiplican rápidamente, en algunas facultades, se realizan debates

entre las agrupaciones. También es en este momento donde se terminan de consolidar o romper los frentes políticos. La campaña es un momento intenso para los/as militantes, es el momento clave para buscar votos, convencer, difundir información, tienen que hablar con la mayor cantidad posible de estudiantes o llegar por algún medio y eso demanda mucho tiempo. En el caso del AULE, adoptan la siguiente organización:

Nosotros tenemos la dinámica que las personas viejas del AULE volvemos en octubre y coordinamos al AULE así los militantes solo se encargan de hablar con la gente, ya sea decirle porque aulas deben pasar, distribuirlos en la facultad, asignarles horarios para que puedan comer así mientras unos comen otros siguen hablando con gente. (Nicolas, 27 años, estudiante de historia, Aule).

El AULE tiene un equipo campaña, gente vieja, recibida, con muchos años en el espacio, que se dedica a pensar la campaña. A mediados de octubre se arranca a pensar la campaña. Vienen a dirigir a la militancia, te dicen a dónde tenés que ir, con cuánta gente vas a hablar, cuándo vas al baño, cuándo vas a comer, durante un mes y medio para poder hablar con la mayor cantidad de gente y traerte la mejor lectura posible. Le decimos T T T Todos Todo el Tiempo. Donde te pasas todo el día todo el tiempo en la facultad si no estás cursando o rindiendo. Para mí, el año pasado fue muy difícil porque no había estado hablando con gente antes y cuando me sume al TTT estaba con mucho miedo, fue cansador, pero al principio, una vez que le agarras la mano, sos una cosa que va por un tubo y sabe que tiene que estar ahí. Tenes que confiar ciegamente en tu equipo campaña. (Lucia, 25 años, estudiante de Sociología, Aule).

La Jauretche por su parte cuenta con otras características de las que hace uso durante la campaña:

La construcción por equipos por carrera, con gente que está transitado la carrera y eso es lo que después nos da bastante las pautas para pensar cada una de las carreras y creo que también eso fue lo que después desembocó en que hayamos ganado. Tenemos dos anclas, los equipos por carrera que es nuestro primer motor y después la agrupación en general, pensamos propuestas para las problemáticas específicas de cada carrera y después pensar en un sentido más gremial, las problemáticas específicas de la Fahce. (Lola, 19 años, estudiante de historia y geografía, La Jauretche).

La Jaureche es un monstruo, en el buen sentido, somos muchos, somos muchos equipos. (Eugenia, 24 años, estudiante de Historia, La Jaureche).

Entonces, ya sea por cantidad de militantes o por organización detallada, ambas agrupaciones buscan dar las discusiones el mayor tiempo posible e interpelar a la mayor cantidad de estudiantes durante esos días previos a las elecciones. Resaltamos la importancia de la organización en tanto es la dimensión que nos permite pensar la militancia y las elecciones no como algo azaroso sino como un conjunto de decisiones y estrategias orientadas hacia un determinado objetivo, surge ahí una dedicación y un conocimiento que se vuelve fundamental en este momento. En el caso del Aule, convoca hasta personas que ya no están militando en la agrupación, muchos/as de ellos/as ya se encuentran recibidos/as y trabajando, pero deciden volver para conformar el “equipo campaña”, para ofrecer sus experiencias, conocimientos y mirada crítica. Una situación que, mirada desde afuera, sorprende por la permanencia del vínculo entre la agrupación y quienes la conformaron en el pasado. Pero también por la trascendencia de los objetivos de la misma, pareciera que ganar una elección no solo es importante para quienes actualmente militan, sino que en aquellos/as que ya lo hicieron quedan aún ese sentimiento de adrenalina, preocupación y responsabilidad para con la organización.

### *Las elecciones.*

Pasemos ahora a los 3 días en los que se desarrollan las elecciones: este momento es aún mucho más demandante que la campaña y requiere de una militancia activa todo el tiempo. Durante estos tres días, el edificio B de la facultad suele quedar completamente vacío de mesitas y militantes, las mesitas están en el patio y los/as militantes dispersos entre el patio seco, el edificio C y el edificio A, en todos ellos hay cuartos oscuros y, por lo tanto, estudiantes que militar. Transitar la facultad como estudiante estos días suele ser difícil, la intensidad con la que se acercan los/as militantes a brindar sus propuestas es abrumadora ya que lo hacen todos/as a la vez, discutiendo entre ellos/as mismos/as para ganar el voto.

Venimos muy temprano, las urnas están abiertas desde las 8 a las 18hs de miércoles a viernes, pero ya desde el lunes es como semana de elecciones, de hecho, desde antes ya arranca como una disputa más moral, más espiritual entre agrupaciones y también más de cuerpo a cuerpo de poner tu bandera, de venir a poner tu bandera donde más se vea, hay una cosa más espiritual de venir a marcar

la cancha, a cantar temprano. Después nos distribuimos en lugares estratégicos para hablar con los estudiantes que viene a votar y creo que la idea de todas las agrupaciones, por lo menos las que estamos disputando, es que les estudiantes estén todo el tiempo hablando con alguien tuyo.

Después cuando cierran las urnas nos juntamos a charlar con los compañeros que tienen más la función de estar mirando más la elección desde afuera y no tanto estar militando a que nos digan cómo nos vieron, qué tenemos que mejorar, qué es nuestro fuerte, etc. (Sol, 25, estudiante de Sociología, La Jauretche).

Venimos entre las 5 y las 6 de la mañana, a veces 4, el primer día a las 4 sobre todo, primero a pegar carteles, empapelar la facultad porque hay gente con la que no llegas a hablar, pero capaz ve tu cartel. Nos juntamos con toda la agrupación, por lo general dormimos juntos esos días, entonces vamos cayendo de a grupitos, nos juntamos todos, cantamos un rato y después a las 7:30 cuando ya empezaba a caer la gente nos íbamos a nuestros lugares para hablarles a los estudiantes y era así todo el día hasta las 18 que se cierra la urna y nos vamos a nuestras casas. (Julieta, 25 años, estudiante de Historia, Aule).

En los días de votación te dividen: cabeza de urna, pasillo, rondín y patio. Tu tarea depende de dónde te toque estar. Si te toca cabeza de urna: grita, pasillo: acompañar a la persona hasta que te encuentres con otro del aule y se lo puedas dejar, ese es el pasamano de votos. Tienes la obligación de no moverte de tu lugar a no ser que te lo digan desde el equipo campaña. (Lucía, 25 años, estudiante de Sociología, Aule).

Surgieron también en las entrevistas ciertos conceptos como el de “quebrar militantes”: “Hubo muchos compañeros que se quebraron, quebrarse es cuando dejas de militar por elecciones porque no te aguantaste tanta presión” Esta práctica se enmarca dentro de las violencias que suelen emerger durante las elecciones, hay muchos roces físicos, insultos, chistes, etc, a lo largo de los años se han intentado hacer acuerdo para que todas las agrupaciones se comprometan a llevar a cabo elecciones libres de violencias y de acoso sobre los/as estudiantes. En este sentido, una de las militantes de La Jauretche decía lo siguiente:

Lo que se genera en elecciones es algo muy propio de ese momento, cómo te vinculas con los otros militantes, siento que hay reglas que se corren por esos tres

días no más, después te cruzas a la gente y vuelves a ser civilizado. Son las reglas del juego, te metes y disfrutas. (Eugenia, 24 años, estudiante de Historia, La Jauretche).

Recordemos que las elecciones del 2022 fueron las primeras luego de la pandemia de COVID 19 que suspendió, como consecuencia del Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio, toda actividad académica durante el 2020 y se extendió hasta el 2021. En este contexto tan regresivo la conducción del CeHCE y el resto de las agrupaciones se veían ante la urgencia de defender y ayudar a los/as estudiantes. Para ello debían utilizar toda su creatividad para lograr llegar y resolver problemáticas por medio de la virtualidad, así como también mantenerse como agrupación, retener a sus militantes y, si era posible, crecer.

En este momento empieza a aparecer una dimensión que se volvería muy importante para la política universitaria: la política de redes. El concepto de políticas de redes refiere, concretamente, a militar de manera virtual llegar al estudiante a través de grupos de WhatsApp masivos, historias de Instagram, publicaciones. Un militante del Aule decía lo siguiente al respecto:

Ahora creo yo, por ejemplo, que el tema redes es fundamental, si vos no tenes redes masivas o grupos de WhatsApp gigantes casi se podría decir que no haces política en la facultad. Antes, la dinámica era ibas con tus volantes a hablar con las 25 personas que había en el buffet y eso ya era la política de masas o podías interpelar a la gente. Ahora podes hacer eso y no llegas a nadie porque gran parte de la gente o no se queda en la facultad o viene a cursar solamente. La pandemia aceleró este cambio de dinámica, hoy tranquilamente una agrupación puede abrirse un Instagram, empezar a mover gente por redes y ganar un centro de estudiantes. (Nicolas, 27 años, estudiante de historia, Aule).

Durante la pandemia, La Jauretche lograría crecer mucho en sus redes sociales en términos de alcance de sus publicaciones, cantidad de me gustas, etc y también por medio de actividades virtuales como grupos de estudio vía ZOOM, clases de apoyo, pomodoros grupales, un acompañamiento más personalizado que les permitiría llegar al estudiantado.

En el 2022, se toma la decisión de realizar de manera excepcional dos elecciones el mismo año, por la ausencia de estas durante la pandemia. Marzo y noviembre fueron los meses elegidos. Luego de dos años, todas las agrupaciones volvían a compartir el espacio

físico y a competir entre ellas, sus resultados dependerían, en gran parte, de cómo habían logrado atravesar esos dos años tan críticos. La Jauretche, si bien no logró ganar las elecciones de marzo, obtuvo un muy buen resultado demostrando que durante la pandemia había consolidado un gran número de militantes y adherentes. Este crecimiento los/as llevaría a que, en noviembre, su frente Proyecto Humanidades ganara las elecciones con 2660 votos mientras que el Frente Unidad, del que era parte el AULE, solo obtendría 1907.

Para analizar las estrategias de cada agrupación durante la pandemia y el resultado obtenido luego de esta, es necesario tener en cuenta que el recorrido no fue el mismo para todas. Una militante del AULE, conducción del CeHCE en ese momento, comentaba lo siguiente respecto de su experiencia y las responsabilidades con las que cargaron:

En una palabra, fue caos total, mucha incertidumbre...o sea esa incertidumbre que había en todos los planos de la vida. Sobre cómo hicimos yo creo que, como respuesta más sincera, hicimos lo que pudimos creo que quizás muchas veces nos comió lo urgente mucho más que una estrategia y que por ahí antes de pensar cosas re copadas e innovadoras intentábamos resolver la urgencia porque había gente que se estaba quedando sin cursar, había gente que estaba enferma y tenía que tener algún tipo de continuidad o quería y merecía tener algún tipo de continuidad en su trayectoria académica.

Yo creo que la militancia fue un poco más estructural o buscando por ahí dar respuestas un poco más masivas, perdiendo un poco o bastante el uno a uno que caracterizaba a la militancia porque vos ibas hacías una pasada por curso y alguien te podía contestar decirte si le gustó o no le gustó, se puede acercarse a vos después o estas en los pasillos y charlas con gente y quizás conoces a cada estudiante, sabes su nombre, su carrera o sus intereses y eso se perdió en pos de buscar resolver y dar soluciones un poco más macro a todo lo que estaba pasando y poder contener a la mayor cantidad de gente. Eso se logra a través de un trabajo más institucional y no tanto por ahí hablando con cada estudiante, aunque sí a la vez era lo que se hacía.

No estuvo esa parte más inventiva de decir hacemos una gran actividad o algo re piola para acercarnos. sino que era mucho relevamiento, mucho qué está pasando, preguntarle a la gente qué onda, cómo venían por las cursadas, aunque a la par

intentábamos dar ciertas discusiones más ideológicas más políticas. (Anaclara, 23 años, estudiante de sociología, AULE)

A su vez, la pandemia generó que ciertos militantes tal vez no tan orgánicos se alejen, muchos/as volvieron a sus pueblos/ciudades/países de origen lo que generó fragmentación en las trayectorias militantes, muchas agrupaciones dejaron de estar activas durante ese tiempo, algunas volvieron con la presencialidad y otras no. El caso de La Jauretche fue muy particular, porque en ese momento de crisis logró crecer a números agigantados:

Se sumó mucha gente durante la pandemia, fue un fenómeno muy extraño a nivel universidad (Sol, 25 años, estudiante de Sociología, La Jauretche).

Después durante la pandemia también se creció mucho y para marzo de 2022 estábamos a 53 votos de diferencia (Lola, 19 años, estudiante de Historia y Geografía, La Jauretche).

La Jauretche, como venimos diciendo, logró dominar rápidamente la política en redes y eso le dio mucha ventaja durante la pandemia y luego de ella:

O sea, hacíamos cualquier gilada hicimos Meet para estudiar o sea armamos videos que pasaban música y que cada 15 minutos tenían un corte o sea pomodoros, con nuestra propia música con nuestro sello y venía gente a estudiar, hubo mucha gente que se sumó, gente que hoy son altos cuadros de la agrupación que se sumaron por un Meet. Porque crecimos tanto mucha gente se sumó en pandemia y no solo se sumó a la agrupación en pandemia sino también arrancó la facultad entonces hubo muchos compañeros que conocieron la facultad militando, no la conocían como estudiantes. (Sol, 25 años, estudiante de Sociología, La Jauretche).

En síntesis, la vuelta a la presencialidad implicaría repensar las formas de militar: Instagram ya no sería algo secundario, se le debe dedicar tiempo y hasta se conforman equipos en las agrupaciones que se dedican a la estética y las formas de comunicación vía redes sociales, cada agrupación arma sus publicaciones con sus colores y tipografía característica *“La militancia pasa a ser algo de dos espacios: físico y virtual, redes”* (Lucía, 25 años, estudiante de Sociología, Aule).

***¿Por qué se gana o se pierde una elección?***

En este punto hay varias cuestiones que empiezan a surgir en las entrevistas: cambios en los/as sujetos/as que habitan la facultad, cantidad de militantes, el voto del Profesorado Universitario en Educación Física (PUEF) y la bimodalidad de esta carrera, el poco interés hacía la política por parte del estudiantado, el robo de los servicios y la conformación de frentes políticos. Vamos a ir desarrollando estos puntos para llegar a una imagen global de todas las dimensiones que intervinieron en el resultado obtenido.

### ***Dimensión cuantitativa.***

Empecemos por lo que venimos planteando hasta ahora: La Jauretche había crecido mucho cuantitativamente, tenía un despliegue de militantes muy amplio que le servía para establecer el pilar de su estrategia política: los grupos por carrera. En esta dimensión, el recorrido del AULE es muy diferente: mientras La Jauretche crecía, ellos atravesaban una crisis:

Yo me sume en un momento de crisis total del AULE, cuando tenían poco militantes, venían de la pandemia, entonces los nuevos no tuvimos muchos espacios de acompañamiento y muchas veces pensamos en irnos porque era mucho todo lo que pasaba. Era muy difícil intentar armar un frente, con las contradicciones internas y externas y a la vez pensar propuestas por carreras que no podíamos militar porque teníamos poca gente. (Lucía, 25 años, estudiante de Sociología, Aule).

El AULE no fue de tener una política con respecto a sumar mucha gente, siempre estuvo conformado por entre 10 o 12 personas que eran el núcleo duro del AULE y gente cercana, periferias se le dice. Hasta 2016 o 2017 esa siempre fue la dinámica del AULE, después comenzó la necesidad de querer sumar gente porque es un aspecto fundamental para toda agrupación universitaria, porque si no sumas, seas primera fuerza o última, a la larga te quedas solo y esa agrupación desaparece de la facultad, es lo que le sucede a todas. Por eso, a partir de 2016/2017 se planteó mucho la cuestión de sumar gente, vamos a consolidar a la gente que está adentro del AULE para que estén preparados para asumir ciertas responsabilidades. (Nicolas, 27 años, estudiante de Historia, Aule).

Una organización política de cualquier tipo y alcance sufre mucho la falta de militantes, en tanto esta ausencia se traduce en una sobre exigencia que termina saturando a quienes componen la agrupación, hay muchas cosas que se dejan de hacer porque no hay personas



para llevarlas a cabo y sostenerlas. Si pensamos los votos en términos de quién llega primero al estudiante, va a tener un mayor despliegue y alcance la agrupación con más militantes. “*Estábamos pasado de rosca y eso se veía externamente y se sentía internamente*” (Lucía, 25 años, estudiante de Sociología, Aule).

La cantidad de militantes impacta en la cantidad de estudiantes con los/as que se llega a hablar. Ese ida y vuelta es fundamental para registrar sus demandas, sus lecturas, sus opiniones, interpretaciones y todo aquello que permite construir propuestas acertadas para una campaña política. Pasemos ahora a este punto que se volvió determinante para esta lección.

### ***Lecturas cruzadas.***

Recordemos dos hechos puntuales que tuvieron gran relevancia en estas elecciones: la conformación del Frente Unidad compuesto por el AULE, Utopía, Unite, Santiago Pampillón y Ahora o Nunca. Y el robo de un millón de pesos a los servicios de la facultad (buffet y fotocopiadora) que son responsabilidad de la conducción del CeHCE, en ese entonces el AULE. Estos dos hechos dominaron la opinión pública de todos/as los/as estudiantes y de allí las lecturas que las diversas agrupaciones hicieron de eso y como lo usaron a su favor y en contra de otros. Veámoslo de los dos lados:

Nosotros armamos el frente por muchísimas razones, por un lado, porque ya veníamos articulando en la federación y la federación el año pasado funcionó muy bien, dimos discusiones importantes, hablamos con muchos estudiantes, entonces creíamos que si sumábamos más agrupaciones, más voces, esas discusiones podían estar más fuertes también. Después porque nos preocupaba genuinamente que La Jauretche gane el centro de estudiantes por esto que te decía de la derechización de la sociedad que no es un peronismo que nos convenza un montón o que estemos cercanos ideológicamente porque no compartimos los métodos, tiene muchos métodos de la Franja. (Julieta, 24 años, estudiante de Historia, AULE).

Por su parte, La Jauretche, interpretaba lo siguiente de la creación del frente:

Lo que se dijo es que ese frente se realizaba ante el avance de la derecha, de la Franja Morada y para nosotros fue una situación más problemática: en marzo había 12 o 13 boletas para elegir, una de la Franja Morada, pero por razones

estadística las probabilidades de que saquen un porcentaje importante eran mínimas. En noviembre había tan solo 4 boletas y yo creo que eso fue perjudicial y se vio en las elecciones la Franja quedó a un punto de la izquierda, sacó mucho más de lo que había sacado en marzo. Se puso en discusión si hacían el frente por la avanzada de la Franja, que todavía no había avanzado en realidad, no habían puesto mesa, o porque nosotros quedamos a 50 puntos. (Lola, 19 años, estudiante de Historia y Geografía, La Jauretche).

La recepción del estudiantado tanto del frente como del robo del millón de pesos no fue tan positiva como esperaban desde el AULE, si bien, al momento de hacer las entrevistas habían podido reflexionar sobre eso, el problema fue no hacerlo durante la campaña:

Me parece que el gran error de planificación fue pensar que con el frente iba a bastar para por lo menos ganar por 1 punto, nosotros nunca supimos leer que en la facultad había un clima de cambio, un clima en que el modelo del AULE se había agotado. Lo que la gente quería era cambiar el centro. Al crear el frente dimos una sensación de balotaje y eso fue lo que terminó derivando en ese número impresionante que terminó sacando proyecto humanidades. (Nicolas, 27 años, estudiante de Historia, Aule).

Nosotros tuvimos ahí un desafío que era ser la generación que hacía un frente sin saber cómo hacerlo y creo que eso tiñó un poco la campaña, o sea nosotros hicimos nuestra propia campaña como AULE, pero siempre lo teníamos que hacer dialogada, fue una campaña lenta por estar buscando el consenso, del consenso del consenso, terminábamos haciendo todo muchísimo tiempo después del que queríamos y... no sé, me parece que ese fue uno de los problemas por ejemplo, como no poder instalar bien nada porque siempre todo estaba puesto a discusión. No sé cómo decirlo, pero siento que ahí nos comimos la curva y finalmente después en elecciones abrimos un poco los ojos y digo nos comimos la curva en el sentido de decir bueno, pero es obvio que me robaron, fin y creo que en elecciones con los resultados nos dimos cuenta de que sí, que había discusiones, que había un montón de dudas que le habían quedado a la gente que ni imaginábamos. Fuimos muy genuinos y no nos dábamos cuenta de otras cosas de la política. (Julieta, 24 años, estudiante de Historia, Aule).

En este contexto, La Jauretche supo utilizar a su favor las opiniones que ya comenzaba a expresar el estudiante y que, quizás, el AULE no llegaba a registrar por su lectura reducida, teñida de otras dimensiones que consideraron importantes y afectos por la sobrecarga y el desgaste que estaban padeciendo.

Nosotros veníamos polarizando con el AULE y ahí cuando se cerró el Frente Unidad la cuestión de la seriedad fue nuestro caballito de batalla. Era muy fácil generar ese sentido del frente mamarracho. (Eugenia, 24 años, estudiante de Historia, La Jauretche).

Había gente indignadísima con el frente, era un terreno muy propicio para que nosotros podamos agrandar tanto. Íbamos ganando incluso antes de hablar con los estudiantes. El frente era muy endeble: tenías agrupaciones que en marzo habían hecho frente con nosotros y agrupaciones que venían de polarizar con el AULE. No había estudiantes que hubieran visto acciones concretas de esas agrupaciones en conjunto y las generaciones más viejas habían visto al AULE y a UTOPIA cagándose a palos. Era una cosa que no pegaba ni con moco. (Eugenia, 24 años, estudiante de Historia, La Jauretche).

En la misma línea, así como el estudiantado expresaba sus dudas e inquietudes respecto a la conformación del frente y no se quedaba tranquilo con la explicación del robo del millón de pesos, también tenía demandas diferentes a las de años anteriores:

A los pibes ahora les importa más que nada qué herramientas de acompañamiento académico podés dar y ya, es mucho más difícil entrarle por lo que es discutir coyuntura por ej. Siento una cuestión de despolitización que venía sucediendo y este año lo sigo notando. (Eugenia, 24 años, estudiante de Historia, La Jauretche).

El cambio de época que marcó el gobierno de Cambiemos fue muy disruptivo, a partir de eso la Franja Morada comenzó a crecer a nivel regional a partir de 2017 comenzó a ganar en cadena varios centros de estudiantes. También, con el macrismo, lo que se posibilitó fue la apolítica: cada vez es más difícil instalar debates desde el movimiento estudiantil o incluso salir a discutir con los compañeros. El AULE en su momento pudo sortear esa barrera, pero después se fue quedando sin herramientas para adaptarse a la nueva época y eso terminó derivando en que cambie la configuración política acá en Humanidades. Nosotros nunca supimos adaptarnos a lo que estaba sucediendo y leer la facultad como lo

hacíamos en 2016 – 2017 no sirve para esta coyuntura. (Nicolas, 27 años, estudiante de Historia, Aule).

Y después que cambió la base social de la facultad de Humanidades, de las facultades en general, ya la persona que ingresa no es la que con un poco de esfuerzo puede acceder y ser primera generación, la verdad es que los estudiantes están siendo personas con más recursos entonces nosotras tenemos como bandera la permanencia y capaz lo que le interesa al estudiantes es tener una beca para ir a estudiar a Estados Unidos y no permanecer porque no es una preocupación, porque los que queríamos que permanecieran ya no están, ni siquiera están ingresando, por todo lo que está pasando económicamente, desde el macrismo para acá empezó a cambiar la base social. (Julieta, 24 años, estudiante de Historia, Aule).

Hasta acá, desarrollamos las lecturas que las agrupaciones realizaron y las decisiones que tomaron en consecuencia, en base a esto podemos afirmar la importancia que cobra saber leer el contexto actual y, principalmente, poder registrar la postura de los/as estudiantes a la hora de planear la campaña y las propuestas. Esta dimensión, sumada a la cantidad de militantes con los que cuenta La Jauretche conformaron una estrategia muy abarcativa y que les permitió llegar a todas las carreras. Pasemos a ello.

### ***Estrategia.***

La Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación cuenta con una particularidad que la hace compleja a la hora de pensar propuestas: es sumamente diversa, una facultad con carreras muy diferentes implica que las propuestas generales, si bien son importantes, no logran definir el voto. Los/as estudiantes exigen constantemente mejoras y propuestas para sus carreras específicas y mientras más masivas las carreras más complejo acceder a ellas, las carreras “chicas” son de cierta manera más fáciles de ganar siempre y cuando puedas dedicarle tiempo y este era uno de los problemas principales que tenía el AULE: su política estaba dirigida a las carreras más masivas porque no tenían la cantidad de militantes necesario para disputar todas la carreras, entonces iban a donde podían obtener más votos.

La estrategia es, en términos de Goldman & Cruz da Silva (2003), el “trabajo” político, “trabajo de candidato”, lo que se hizo para obtener los votos. En relación a esto último, los autores advierten que, en una campaña electoral, el/la candidato/a puede tener éxito

en la imposición de los temas en torno a los cuales realiza su candidatura, pero no en los valores que los electores le atribuyen a esos temas, como veníamos planteando en el apartado anterior. Esas “representaciones colectivas” actúan tanto sobre la elaboración de estrategias político - electorales o sobre la evaluación de a quién vota por parte de los electores. *“Desde este punto de vista, es preciso, pues, admitir que las retóricas discursivas son, de hecho, capaces de producir efectos concretos específicos a través de su influencia sobre acciones particulares”* (Goldam & Cruz da Silva, 2003, p. 24).

El AULE no supo ver por dónde venía la mano, La Jauretche estaba creciendo de la mano de las carreras de sociales que tienden a ser las opositoras al centro de estudiantes, esto porque al tener carreras tan diversas hace que como conducción primero tengas que centrarte en las carreras grandes porque es la base que te permite sostener el centro y después las otras se terminan volviendo opositoras, o esa es la dinámica que desde el 89’ hasta acá se viene dando en todas las elecciones. LJ primero creció en esas carreras y luego hizo el salto a las carreras grandes en el 2022, en marzo sacaron alrededor 50 puntos en las carreras de sociales y solo 30 en las grandes, eso no te alcanza para ganar el centro, entonces lo que hicieron fue enviar gente a las carreras grandes y eso sumada al mal año del AULE les permitió dar el salto final. (Nicolas, 27 años, estudiante de Historia, Aule).

Si vos quieres dar vuelta una elección sabes que tenes que arrancar por PUEF, seguir por lenguas modernas y continuar por letras, por el volumen de personas. No te sirve que ciencias de la educación te ame, hablando en votos. Es lo que le pasaba a LJ: los amaban las carreras chicas y las grandes las odiaban, cuando pudieron revertir eso, ganaron. (Lucia, 25 años, estudiante de Sociología, Aule).

Y el pilar de LJ es eso, ser compañeros de cursada y se puede comprobar porque todos tienen un conocido que milita en LJ, en la agrupación tenemos un compañero de cada carrera y en diferentes momentos de las mismas. (Lola, 19 años, estudiante de Historia, La Jauretche).

A modo de síntesis, podríamos decir que ganar o perder una elección depende de muchos factores, no hay una única explicación, pero si tuviéramos que pensar una dimensión fundamental sería el estado general de la agrupación. El AULE perdió por el desgaste no solo de su ciclo político como agrupación sino por el desgaste que sufrieron todos sus

militantes en el intento de llevar un ritmo de una agrupación de 30 personas siendo la mitad y esta imagen fue rápidamente captada por el exterior y usada en su contra. La moral de las agrupaciones afecta mucho su interpretación de los hechos, nubla su vista y su capacidad de interpretar y leer el contexto en el que se encuentran. Hay entonces, momentos de alta y momentos de baja, algunos tienen más costos que otros, todas las agrupaciones pasan por momento de crisis y es un momento bisagra según como lo transiten. En este sentido retomamos el concepto de “tiempo político” (Quirós, 2005), ella identifica la existencia de un momento de excepción, que puede o no ser de crisis, el cual amerita que la militancia actúe con toda su fuerza. Actuar bajo determinadas consignas en función de la oportunidad que es excepcional y que, por lo tanto, transforma la militancia en una necesidad y una responsabilidad, estar a la altura del momento político. En ello radica también gran parte de la motivación, del compromiso *“El Momento es aquello que no se tiene ni se tuvo, pero que sigue constituyendo la razón de la lucha política y que puede alcanzarse a través de la intervención correcta”* (Quirós, 2005, p. 208)

Bibliografía.

Goldman, M., Cruz da Silva, A. (2003). *¿Por qué se pierde una elección?* En A. Rosato, F. Balbi (Eds.), *Representaciones sociales y procesos políticos. Estudios desde la antropología social*, 95-120. Buenos Aires: Antropofagia.

Quirós, J. (2004). *Sobre el tiempo en la política. Notas etnográficas de la militancia en un partido de izquierda*. *Intersecciones en Antropología* 6, 199-209.

Ferraudi Curto, M. (2011) *¿Estas nervioso? Las elecciones desde una villa del Gran Buenos Aires*. *Athenea Digital*, 11 (3), 99 - 118. Disponible en <https://atheneadigital.net/article/view/v11-n3-ferraudi/804-pdf-es>